

## REFLEXIONES SOBRE VIOLENCIA Y ANOMIA

Alcibiades Vigo García<sup>1</sup>

### INTRODUCCIÓN

*“...En todas las épocas y en todas las naciones los hombres se han causado dolor y se han torturado los unos a los otros...Así es la vida, así fue siempre y por siempre así seguirá. Esto es después de toda la suerte del hombre” (Gothe, en Shalins, 1992:11)*

### VIOLENCIA Y ANOMIA

En el museo del hombre en París, se llevó a cabo una exposición acerca de los orígenes de la humanidad. Al lado de restos óseos de mastodontes, se exhibían hachas y piedras de forma poliédrica, lo cual demuestra que los primitivos hace millón y medio de años ya utilizaban piedras y armas rudimentarias para cazar.

Si bien es cierto que nada se sabe sobre la posibilidad de que nuestros antepasados hayan utilizado sus armas de caza para agredir a sus semejantes. Sin embargo, la arqueología infiere horizontes muy tempranos de posibles conflictos.

*Raymond Aron (1985:408)* para entender las raíces de la institución bélica se preguntaba. *¿Es el hombre, por naturaleza, pacífico o belicoso?.* Después de analizar las raíces biológicas, psicológicas y

---

<sup>1</sup> Licenciado en Antropología. UNT. Magister en Antropología PUCP. Doctor en Ciencias del Desarrollo Social – UNT. Profesor Principal y Director del IIS. F. CC.SS. – UNT. (alvigount@hotmail.com)

sociales de la agresividad establece que no existe una evidencia biológica o genética de la violencia.

*La perspectiva psicológica* freudiana reconoce sentimientos de rivalidad entre los individuos, un componente de conflicto no por instinto sino por naturaleza. La agresión física y voluntad de destrucción hacen que el hombre sea por naturaleza peligroso para el hombre.

*La perspectiva antropológica* encara la *cultura de la violencia*, dese los actores sociales. Las raíces sociales expresadas en el amor propio y el deseo de posesión transforma a los hermanos en enemigos y a los asociados en rivales. Un conflicto de intereses y la mitificación del poder puede empujar al hombre a la confrontación y destrucción. Entonces la violencia no es un problema congénito, sino adquirido motivado por los estímulos del entorno.

Los primeros indicios de violencia los encontramos en la Biblia. Así es como fuentes de inspiración artística representan el momento en que Caín mata a su hermano Abel con una quijada de buey. El crimen de Caín quedó perpetuado en las pinturas del catalán Ramón de Mur y del holandés Van Eyck, ambos nacidos a principios del siglo XV.

Otro testimonio bíblico de la violencia lo constituye la honda que esgrimió David para derrotar al filisteo Goliat, hecho que significó ocupar el trono de Israel. La Biblia revela una creación imperfecta que al final de los tiempos (Apocalipsis) una violencia mesiánica terminará con el orgullo del hombre.

De este modo, la imperfección humana empezó con la violencia y el crimen. Desobedecer a Dios anteponiendo el amor así mismo a fin de satisfacer sus propios deseos, implicó a Adán y Eva su expulsión del paraíso; y a partir de ello, el hombre fue condenado a convertirse en esclavo de necesidades corporales insaciables. Su destino: trabajar, sufrir y morir.

Según *Shalins* (1992:12), Dios fue misericordioso, nos dio la economía en la época de Adán Smith y a partir de ello, "la miseria humana se transformó en ciencia positiva", la economía burguesa hizo de las necesidades humanas un fetiche social y en aras de estos espectros el curso de la historia humana acumuló más violencia.

Lejos quedaron los arcos y las flechas de los árabes y los per-

sas del siglo IX. También pasó al museo la ballesta de los europeos y la granada de mano de los musulmanes, fabricada de tubos de cobre con mezcla incendiaria.

Los tiempos bélicos exigían nuevas técnicas y destrezas de guerra y sometimiento. En aras del poder económico y político. Hiran Maxim inventó la ametralladora automática. Posteriormente otros, las armas químicas biológicas y nucleares con las que la misilera norteamericana invadió a Irak de Sadan Kusain, en aras de “pacificar” la humanidad y evitar un holocausto atómico.

Pero la violencia no sólo implica agresión y sometimiento mediante la piedra y las armas nucleares, también fue orientada a políticas de emancipación tal como lo establece el clima intelectual de Frankfurt en su “*Teoría de la acción crítica*”.

Max Horkheimer, Theodor Adorno, Geroge Lukas y Jurgen Habermas; desarrollaron esta teoría para demostrar el fenómeno de la opresión y la injusticia social, para finalmente plantear un proyecto emancipador (Teoría del conflicto de Marx), a fin de frenar la creciente dominación en las sociedades modernas.

Las rutas de la violencia también se manifiesta en la *esfera familiar*: violencia de género, violencia sexual, maltrato infantil, entre otros. *A nivel institucional*: autoritarismo en el trabajo, maltrato escolar, sumisión militar. *A nivel social*: el robo, los asaltos, los secuestros, el sicariato y el crimen. Y en forma velada: el racismo, la exclusión, la pobreza y la corrupción.

En suma, la violencia se da en todo momento en todos los sectores y en todos los niveles, por ello, la violencia no se puede deducir ni mucho menos solucionar ya. Es muy compleja y diversa. Por tales razones, se necesita de expertos que puedan identificar las causas, focalizar los casos y proponer, estudios basales para cada caso, a fin de planificar estrategias de Estado y ciudadanía para su erradicación.

Somos conscientes que la violencia no es un fenómeno nuevo pero sí desatendido. Muchos no comprenden que la violencia es un reflejo de la *descomposición social*. No permite la integración social y puede paralizar el crecimiento económico de un país. En tanto constituye un desafío académico y político, toda vez que esta expresión cultural pueden aperturar signos mesiánicos de una era de violencia.

Pero la antropología no se limita a las investigaciones del presente. También es visionaria, se proyecta y anticipa a los acontecimientos locales y globales. Entonces no es novedad que el narcotráfico, el terrorismo y la corrupción que encarnan violencia, revela una *patología social* que arrastra al Estado, las instituciones e individuos a un estado de *anomia*.

La *anomia* da lugar a una degradación social. Los delitos crecen como crece el deterioro institucional estatal. Entonces es posible hablar de narco gobiernos, narco jueces, narco policías, etc. Así se va construyendo una imbricación entre delito organizado y administración corrupta y de este modo la *anomia* se irradia y profundiza cuando no se sabe de qué lado están los que deben encarnar la ley y el orden.

Finalmente, la *violencia y anomia* pone en riesgo la estabilidad jurídica y democrática de un país. De allí nuestra preocupación en este nuevo siglo XXI en el Perú. La ausencia de un partido político secular dirigente que a partir de normas claras conlleve a una verdadera transformación, la modernidad y el progreso. Porque hasta hoy ninguno de los gobernantes ha dado la talla.

En narcotráfico ya somos primeros. En violencia tal vez segundos; quiero equivocarme. El gobernante se irá. La violencia y anomia continuará. Los gobernados tendremos una nueva oportunidad para frenar esto que no debe continuar.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARÉVALO, Elsa y/o (1997). Historia y violencia en Nicaragua. Edit. Upoli. UNESCO - Managua - Nicaragua.

ARON, Raymond (1985) Paz y guerra entre las naciones. Edit. Alianza Editorial. T.I - II. Madrid. España.

FIGUEROA, Adolfo y/o (1996) Exclusión social y desigualdad en el Perú. Edit.. OII. Lima.

FORNARI, Francisco (1972) Psicoanálisis de la guerra. Edit. Siglo XXI - México.

NEYRA, Hugo (1987) Violencia y anomia. En socialismo y participación N° 7. Lima.

PHILLIPS, Graciela (1982) Las armas y el hombre en comercio exterior. Vol. 32 N° 4. México.

SHALINS, Marshall (1992) La ciencia social o el sentido trágico. En fundamentos de antropología. N° 1 Granada. España.